

La Profecía de Isaías para Judá—La Gloria Milenaria de Sion (c. 689 AC)

Isaías 60

- 1 Levántate, resplandece, porque ha llegado tu luz
Y la gloria del SEÑOR ha amanecido sobre ti.
- 2 Porque tinieblas cubrirán la tierra
Y densa oscuridad los pueblos.
Pero sobre ti amanecerá el SEÑOR,
Y sobre ti aparecerá Su gloria.
- 3 Y acudirán las naciones a tu luz,
Y los reyes al resplandor de tu amanecer.
- 4 Levanta tus ojos en derredor y mira:
Todos se reúnen, vienen a ti.
Tus hijos vendrán de lejos,
Y tus hijas serán llevadas en brazos.
- 5 Entonces *lo* verás y resplandecerás,
Y se estremecerá y se regocijará tu corazón,
Porque vendrá sobre ti la abundancia del mar,
Las riquezas de las naciones vendrán a ti.
- 6 Una multitud de camellos te cubrirá,
Camellos jóvenes de Madián y de Efa.
Todos los de Sabá vendrán,
Traerán oro e incienso,
Y traerán buenas nuevas de las alabanzas del SEÑOR.
- 7 Todos los rebaños de Cedar serán reunidos para ti,
Los carneros de Nebaiot estarán a tu servicio.
Subirán como *ofrenda* agradable sobre Mi altar,
Y Yo glorificaré la casa de Mi gloria.
- 8 ¿Quiénes son éstos que vuelan como nubes,
Y como palomas a sus palomares?
- 9 Ciertamente las costas Me esperarán,
Y las naves de Tarsis *vendrán* primero,
Para traer a tus hijos de lejos,
Y su plata y su oro con ellos,
Por el nombre del SEÑOR tu Dios,
Y por el Santo de Israel porque Él te ha glorificado.
- 10 Extranjeros edificarán tus murallas,
Y sus reyes te servirán.
Porque en Mi furor te herí,
Pero en Mi benevolencia he tenido compasión de ti.
- 11 Tus puertas estarán abiertas de continuo.
Ni de día ni de noche se cerrarán,
Para que te traigan las riquezas de las naciones,
Con sus reyes llevados en procesión.
- 12 Porque la nación y el reino que no te sirvan, perecerán,
Y esas naciones serán completamente destruidas.
- 13 La gloria del Líbano vendrá a ti,
El ciprés, el olmo y el boj a una,
Para hermohear el lugar de Mi santuario.
Y Yo haré glorioso el lugar de Mis pies.
- 14 Vendrán a ti humillados los hijos de los que te afligieron,
Se postrarán a las plantas de tus pies todos los que te despreciaban,
Y te llamarán Ciudad del SEÑOR,
Sion del Santo de Israel.
- 15 Por cuanto tú estabas abandonada y aborrecida,
Sin que nadie pasara *por ti*,
Haré de ti gloria eterna,
Gozo de generación en generación.
- 16 Y mamarás la leche de las naciones,

	Mamarás al pecho de los reyes. Entonces sabrás que Yo, el SEÑOR, soy tu Salvador Y tu Redentor, el Poderoso de Jacob.
17	En vez de bronce, traeré oro, En vez de hierro, traeré plata, En vez de madera, bronce, Y en vez de piedras, hierro. Pondré como tus administradores la paz, Y como tus gobernantes la justicia.
18	No se oirá <i>hablar</i> más de violencia en tu tierra, <i>Ni</i> de desolación, ni de destrucción dentro de tus límites; Sino que llamarás a tus murallas salvación y a tus puertas alabanza.
19	Ya el sol no será para ti luz del día, Ni el resplandor de la luna te alumbrará; Sino que tendrás al SEÑOR por luz eterna, Y a tu Dios por tu gloria.
20	Nunca más se pondrá tu sol, Ni menguará tu luna, Porque tendrás al SEÑOR por luz eterna, Y se habrán acabado los días de tu luto.
21	Entonces todos los de tu pueblo <i>serán</i> justos. Para siempre poseerán la tierra, Vástago de Mi plantío, Obra de Mis manos, Para que Yo me glorifique.
22	El más pequeño llegará a ser un millar (una tribu), Y el más insignificante una nación poderosa. Yo, el SEÑOR, a su tiempo lo apresuraré.

La Profecía de Isaías para Judá—El Mesías Proclama el Año Favorable del SEÑOR (c. 689 AC)

Isaías 61

La Primera Venida del Mesías

- 1 El Espíritu del Señor Dios está sobre mí,
Porque me ha ungido el SEÑOR
Para traer buenas nuevas a los afligidos.
Me ha enviado para vendar a los quebrantados de corazón,
Para proclamar libertad a los cautivos
Y liberación a los prisioneros;
- 2a Para proclamar el año favorable del SEÑOR, [[Lc 4:16–21](#)]

La Segunda Venida del Mesías

- 2b Y el día de venganza de nuestro Dios;
Para consolar a todos los que lloran,
3 Para conceder que a los que lloran *en* Sion
Se les dé diadema en vez de ceniza,
Aceite de alegría en vez de luto,
Manto de alabanza en vez de espíritu abatido;
Para que sean llamados robles de justicia,
Plantío del SEÑOR, para que Él sea glorificado.
- 4 Entonces reedificarán las ruinas antiguas,
Levantarán los lugares devastados de antaño,
Y restaurarán las ciudades arruinadas,
Los lugares devastados de muchas generaciones.
- 5 Se presentarán extraños y apacentarán los rebaños de ustedes,
E hijos de extranjeros *serán* sus labradores y sus viñadores.
- 6 Y ustedes serán llamados sacerdotes del SEÑOR;
Ministros de nuestro Dios se les llamará.

	Comerán las riquezas de las naciones, Y en su gloria se jactarán.
7	En vez de su vergüenza <i>tendrán</i> doble <i>porción</i> , Y <i>en vez de</i> humillación ellos gritarán de júbilo por su herencia. Por tanto poseerán el doble en su tierra, Y tendrán alegría eterna.
8	Porque Yo, el SEÑOR, amo el derecho, Odio el robo en el holocausto. Fielmente les daré su recompensa, Y haré con ellos un pacto eterno.
9	Entonces su descendencia será conocida entre las naciones, Y sus vástagos en medio de los pueblos. Todos los que los vean los reconocerán, Porque son la simiente que el SEÑOR ha bendecido.
10	En gran manera me gozaré en el SEÑOR, Mi alma se regocijará en mi Dios. Porque Él me ha vestido de ropas de salvación, Me ha envuelto en manto de justicia Como el novio se engalana con una corona, Como la novia se adorna con sus joyas.
11	Porque como la tierra produce sus renuevos, Y como el huerto hace brotar lo sembrado en él, Así el Señor Dios hará que la justicia y la alabanza Broten en presencia de todas las naciones.

La Profecía de Isaías para Judá—Trasformación de Sion (c. 689 AC)

Isaías 62

1	Por amor de Sion no callaré, Y por amor de Jerusalén no me estaré quieto, Hasta que salga su justicia como resplandor, Y su salvación se encienda como antorcha.
2	Entonces verán las naciones tu justicia, Y todos los reyes tu gloria, Y te llamarán con un nombre nuevo, Que la boca del SEÑOR determinará.
3	Serás también corona de hermosura en la mano del SEÑOR, Y diadema real en la palma de tu Dios.
4	Nunca más se dirá de ti: “Abandonada,” Ni de tu tierra se dirá jamás: “Desolada;” Sino que se te llamará: “Mi deleite está en ella,” Y a tu tierra: “Prometida.” Porque en ti se deleita el SEÑOR, Y tu tierra tendrá esposo.
5	Porque <i>como</i> el joven se desposa con una virgen, Se desposarán contigo tus hijos; Y <i>como</i> se regocija el esposo por la esposa, Tu Dios se regocijará por ti.
6	Sobre tus murallas, oh Jerusalén, he colocado centinelas; En todo el día y en toda la noche jamás callarán. Ustedes que hacen que el SEÑOR recuerde, no se den descanso,
7	Ni Le concedan descanso hasta que <i>la</i> restablezca, Hasta que haga de Jerusalén una alabanza en la tierra.
8	El SEÑOR ha jurado por Su diestra y por Su fuerte brazo: “Nunca más daré tu grano por alimento a tus enemigos, Ni hijos de extranjeros beberán tu vino nuevo por el que trabajaste.”
9	Pero los que lo cosechen, lo comerán y alabarán al SEÑOR; Y los que lo recolecten, lo beberán en los atrios de Mi santuario.

10	Pasen, pasen por las puertas; Abran camino al pueblo. Construyan, construyan la calzada; Quiten las piedras, alcen estandarte sobre los pueblos.
11	El SEÑOR ha proclamado hasta los confines de la tierra: “Digan a la hija de Sion: ‘Tu salvación viene; Su galardón está con Él, y delante de Él Su recompensa.’ ”
12	Y los llamarán: “Pueblo Santo. Redimidos del SEÑOR.” Y a ti te llamarán: “Ciudad Deseada. Ciudad no abandonada.”

La Profecía de Isaías para Judá—Edom: Ejemplo del Juicio de Dios (c. 689 AC)

Isaías 63:1–6

1	¿Quién es éste que viene de Edom, De Bosra con vestiduras de colores brillantes; Este, majestuoso en Su ropaje, Que marcha en la plenitud de Su fuerza? Soy Yo que hablo en justicia, poderoso para salvar.
2	¿Por qué es rojo Tu ropaje, Y Tus vestiduras como <i>las</i> del que pisa en el lagar?
3	“El lagar lo he pisado Yo solo; De los pueblos, ningún hombre <i>estaba</i> conmigo. Los pisé en Mi ira Y los aplasté en Mi furor. Su sangre salpicó Mis vestiduras Y manché todo Mi ropaje.
4	Porque el día de la venganza <i>estaba</i> en Mi corazón, Y el año de Mi redención había llegado.
5	Miré, y no había quien ayudara, Me asombré de que no hubiera quien apoyara. Entonces Mi propio brazo obtuvo salvación por Mí, Y fue Mi propio furor el que Me sostuvo.
6	Pisoteé los pueblos en Mi ira, Los embriagué en Mi furor Y derramé su sangre por tierra.”

La Profecía de Isaías para Judá—Se Recuerda la Misericordia de Dios (c. 689 AC)

Isaías 63:7–14

7	Las misericordias del SEÑOR recordaré, las alabanzas del SEÑOR, Conforme a todo lo que nos ha otorgado el SEÑOR, Por Su gran bondad hacia la casa de Israel, Que les ha otorgado conforme a Su compasión Y conforme a la multitud de Sus misericordias.
8	Porque Él dijo: “Ciertamente, ellos son Mi pueblo, Hijos que no engañarán.” Y Él fue su Salvador.
9	En todas sus angustias Él estuvo afligido, Y el ángel de Su presencia los salvó. En Su amor y en Su compasión los redimió, Los levantó y los sostuvo todos los días de antaño.
10	Pero ellos se rebelaron Y afligieron Su Santo Espíritu; Por lo cual Él se convirtió en su enemigo Y peleó contra ellos.
11	Entonces Su pueblo se acordó de los días antiguos, de Moisés. ¿Dónde está el que los sacó del mar con los pastores de Su rebaño?

- 12 ¿Dónde está el que puso Su Santo Espíritu en medio de ellos,
El que hizo que Su glorioso brazo fuera a la derecha de Moisés,
El que dividió las aguas delante de ellos para hacerse un nombre eterno,
- 13 El que los condujo por los abismos?
Como un caballo en el desierto, no tropezaron;
- 14 Como a ganado que desciende al valle,
El Espíritu del SEÑOR les dio descanso.
Así guiaste a Tu pueblo,
Para hacerte un nombre glorioso.

La Profecía de Isaías para Judá—La Oración de Isaías de Penitencia (c. 689 AC)

Isaías 63:15–64:12

- 63:15 Mira desde el cielo, y ve desde Tu santa y gloriosa morada;
¿Dónde está Tu celo y Tu poder?
La conmoción de Tus entrañas y Tu compasión para conmigo se han restringido.
- 16 Porque Tú eres nuestro Padre, aunque Abraham no nos conoce,
Ni nos reconoce Israel.
Tú, oh SEÑOR, eres nuestro Padre,
Desde la antigüedad Tu nombre es Nuestro Redentor.
- 17 ¿Por qué, oh SEÑOR, nos haces desviar de Tus caminos
Y endureces nuestro corazón a Tu temor?
Vuélvete por amor de Tus siervos, las tribus de Tu heredad.
- 18 Tu pueblo santo poseyó Tu santuario por breve tiempo;
Pero nuestros adversarios *lo* han pisoteado.
- 19 Hemos venido a ser *como* aquéllos sobre los que nunca gobernaste,
Como aquéllos que nunca fueron llamados por Tu nombre.
- 64:1 ¡Oh, si rasgaras los cielos y descendieras!
Si los montes se estremecieran ante Tu presencia
- 2 (como el fuego enciende el matorral, *como* el fuego hace hervir el agua),
Para dar a conocer Tu nombre a Tus adversarios,
Para que ante Tu presencia tiemblen las naciones!
- 3 Cuando hiciste cosas terribles que no esperábamos,
Y descendiste, los montes se estremecieron ante Tu presencia.
- 4 Desde la antigüedad no habían escuchado ni puesto atención,
Ni el ojo había visto a un Dios fuera de Ti
Que obrara a favor del que esperaba en Él.
- 5 Sales al encuentro del que se regocija en practicar la justicia,
De los que se acuerdan de Ti en Tus caminos.
Pero Te enojaste porque pecamos;
Continuamos en los pecados por mucho tiempo,
¿Y seremos salvos?
- 6 Todos nosotros somos como el inmundo,
Y como trapo de inmundicia todas nuestras obras justas.
Todos nos marchitamos como una hoja,
Y nuestras iniquidades, como el viento, nos arrastran.
- 7 Y no hay quien invoque Tu nombre,
Quien se despierte para agarrarse de Ti.
Porque has escondido Tu rostro de nosotros
Y nos has entregado al poder de nuestras iniquidades.
- 8 Pero ahora, oh SEÑOR, Tú eres nuestro Padre,
Nosotros el barro, y Tú nuestro alfarero;
Obra de Tus manos somos todos nosotros.
- 9 No Te enojés en exceso, oh SEÑOR,
Ni para siempre Te acuerdes de la iniquidad.
Mira, Te rogamos, todos nosotros somos Tu pueblo.
- 10 Tus ciudades santas se han vuelto un desierto;
Sion se ha convertido en un desierto,

	Jerusalén en una desolación.
11	Nuestra casa santa y hermosa Donde Te alababan nuestros padres, Ha sido quemada <i>por el</i> fuego Y todas nuestras cosas preciosas se han convertido en ruinas.
12	¿Te detendrás ante estas cosas, oh SEÑOR? ¿Guardarás silencio y nos afligirás sin medida?

La Profecía de Isaías para Judá—La Respuesta de Dios a la Oración de Isaías (c. 689 AC)

Isaías 65–66

Dios Ha Sido Paciente Con un Pueblo Rebelde

- 65:1 “Me dejé buscar por los que no preguntaban *por Mí*;
Me dejé hallar por los que no Me buscaban.
Dije: ‘Aquí estoy, aquí estoy,’
A una nación que no invocaba Mi nombre.
- 2 Extendí Mis manos todo el día hacia un pueblo rebelde, [[Ro 10:20–21](#)]
Que anda por el camino que no es bueno, en pos de sus pensamientos.
- 3 Es un pueblo que de continuo Me provoca en Mi propio rostro,
Sacrificando en huertos y quemando incienso sobre ladrillos;
- 4 Que se sienta entre sepulcros y pasa la noche en lugares secretos;
Que come carne de cerdo,
Y *en* sus ollas hay caldo de *carnes* inmundas;
- 5 Que dice: ‘Quédate donde estás, no te acerques a mí,
Porque soy más santo que tú.’
Estos son humo en Mi nariz,
Fuego que arde todo el día.
- 6 Esto está escrito delante de Mí:
No guardaré silencio, sino que *les* daré su pago,
Y *les* recompensaré en su seno,
- 7 Por sus iniquidades y por las iniquidades de sus padres también,” dice el SEÑOR.
“Porque quemaron incienso en los montes,
Y en las colinas Me injuriaron;
Por tanto mediré en su seno su obra pasada.”

Dios No Destruirá a Todos

- 8 Así dice el SEÑOR:
“Como cuando se encuentra vino nuevo en el racimo
Y *alguien* dice: ‘No lo destruyas,
Porque en él hay bendición,’
Así haré Yo por Mis siervos
Para no destruirlos a todos.
- 9 Sacaré de Jacob descendencia
Y de Judá heredero de Mis montes.
Mis escogidos la heredarán,
Y Mis siervos morarán allí.
- 10 Sarón será pastizal (redil) para ovejas,
Y el Valle de Acor para lugar de descanso de vacas,
Para Mi pueblo que Me busca.
- 11 Pero ustedes que abandonan al SEÑOR,
Que olvidan Mi santo monte,
Que ponen mesa para *el dios de* la Fortuna,
Y que preparan vino mezclado para el *dios del* Destino,
- 12 Yo los destinaré a la espada,
Y todos ustedes se encorvarán para la matanza.
Porque llamé, pero no respondieron,
Hablé, pero no oyeron;
Hicieron lo malo ante Mis ojos

- Y escogieron aquello que no me complacía.”
- 13 Por tanto, así dice el Señor Dios:
“Ciertamente Mis siervos comerán, pero ustedes tendrán hambre.
Mis siervos beberán, pero ustedes tendrán sed.
Mis siervos se alegrarán, pero ustedes serán avergonzados;
- 14 Mis siervos darán gritos de júbilo con corazón alegre,
Pero ustedes clamarán con corazón triste,
Y con espíritu quebrantado gemirán.
- 15 Y dejarán su nombre como maldición a Mis escogidos.
El Señor Dios te matará,
Pero Mis siervos serán llamados por otro nombre.
- 16 Porque el que es bendecido en la tierra,
Será bendecido por el Dios de la verdad;
Y el que jura en la tierra,
Jurará por el Dios de la verdad.
Porque han sido olvidadas las angustias primeras,
Y porque están ocultas a Mis ojos.

El Milenio y el Estado Eterno

- 17 Por tanto, Yo creo cielos nuevos y una tierra nueva,
Y no serán recordadas las cosas primeras ni vendrán a la memoria. [v. [2 P 3:13](#); [Ap 21:1-4](#)]
- 18 Pero gócese y regocíjense para siempre en lo que Yo voy a crear;
pues voy a crear a Jerusalén *para* regocijo,
Y a su pueblo *para* júbilo.
- 19 Me regocijaré por Jerusalén y Me gozaré por Mi pueblo.
No se oirá más en ella
Voz de lloro ni voz de clamor.
- 20 No habrá más allí niño *que viva pocos días*,
Ni anciano que no complete sus días.
Porque el joven morirá a los cien años,
Y el que no alcance los cien años
Será *considerado* maldito.
- 21 Construirán casas y *las* habitarán,
También plantarán viñas y comerán su fruto.
- 22 No edificarán para que otro habite,
Ni plantarán para que otro coma;
Porque como los días de un árbol, *así serán* los días de Mi pueblo,
Y Mis escogidos disfrutarán de la obra de sus manos.
- 23 No trabajarán en vano,
Ni darán a luz para desgracia,
Porque son la simiente de los benditos del SEÑOR,
Ellos, y sus vástagos con ellos.
- 24 Y sucederá que antes que ellos clamen, Yo responderé; aún estarán hablando, y Yo habré oído.

25 El lobo y el cordero pastarán juntos, y el león, como el buey, comerá paja, y para la serpiente el polvo será su alimento. No harán mal ni dañarán en todo Mi santo monte,” dice el SEÑOR.

Dios Honra al Humilde y Destruye al Malvado

- 66:1 Así dice el SEÑOR:
“El cielo es Mi trono y la tierra el estrado de Mis pies.
¿Dónde, pues, está la casa que podrían edificarme?
¿Dónde está el lugar de Mi reposo?”
- 2 Todo esto lo hizo Mi mano,
Y así todas estas cosas llegaron a ser,” declara el SEÑOR. [[Hch 7:48-50](#)]
“Pero a éste miraré:
Al que es humilde y contrito de espíritu, y que tiembla ante Mi palabra.
- 3 El que mata un buey *es como* el que mata a un hombre,
El que sacrifica un cordero *como* el que desnuda un perro,

El que presenta ofrenda de cereal *como el que ofrece* sangre de cerdo,
El que quema incienso *como* el que bendice a un ídolo.

Como ellos han escogido sus *propios* caminos,
Y su alma se deleita en sus abominaciones,

4 También Yo escogeré sus castigos,
Y traeré sobre ellos lo que temen.
Porque llamé, pero nadie respondió,
Hablé, pero no escucharon.

Más bien hicieron lo malo ante Mis ojos,
Y escogieron lo que no Me complacía.”

5 Oigan la palabra del SEÑOR, ustedes que tiemblan ante Su palabra:
“Sus hermanos que los aborrecen, que los excluyen por causa de Mi nombre,
Han dicho: ‘Sea el SEÑOR glorificado, para que veamos la alegría de ustedes.’
Pero ellos serán avergonzados.

Los Hijos Futuros de Sion y Su Gozo

6 Voz de estruendo viene de la ciudad, una voz sale del templo:
La voz del SEÑOR que da el pago a Sus enemigos.

7 Antes que estuviera de parto, ella dio a luz;
Antes que le vinieran los dolores, dio a luz un niño.

8 ¿Quién ha oído cosa semejante? ¿Quién ha visto tales cosas?
¿Es dado a luz un país en un solo día?
¿Nace una nación *toda* de una vez?
Pues Sion apenas estuvo de parto, dio a luz a sus hijos.

9 Yo que hago que se abra la matriz, ¿no haré nacer?” dice el SEÑOR.
“Yo que hago nacer, ¿cerraré *la matriz?*,” dice tu Dios.

10 Alégrese con Jerusalén y regocíjense por ella, todos los que la aman;
Rebosen de júbilo con ella, todos los que por ella hacen duelo,
11 Para que mamen y se sacien del pecho de sus consolaciones,
Para que chupen y se deleiten de su seno abundante.

12 Porque así dice el SEÑOR: “Yo extendiendo hacia ella paz como un río,
Y la gloria de las naciones como torrente desbordado.
Y ustedes mamarán, serán llevados sobre la cadera y acariciados sobre las rodillas.

13 Como a uno a quien consuela su madre, así los consolaré Yo;
En Jerusalén serán consolados.”

14 Cuando *lo* vean, se llenará de gozo su corazón,
Y sus huesos florecerán como hierba tierna.
La mano del SEÑOR se dará a conocer a Sus siervos,
Y *Su* indignación a Sus enemigos.

Dios Juzgará al Malvado y Salvará al Justo

15 Porque el SEÑOR vendrá en fuego
Y Sus carros como torbellino,
Para descargar Su ira con furor
Y Su reprensión con llamas de fuego.

16 Porque el SEÑOR juzgará con fuego
Y con Su espada a toda carne (todo ser humano),
Y serán muchos los muertos por el SEÑOR.

17 “Los que se santifican y se purifican *para ir* a los huertos,
Tras uno *que está* en el centro,
Que comen carne de cerdo, cosas detestables y ratones,
A una perecerán,” declara el SEÑOR.

18 “Pero Yo conozco sus obras y sus pensamientos. Llegará *el tiempo* de juntar a todas las naciones y lenguas, y vendrán y verán
Mi gloria.

19 Y pondré señal entre ellos y enviaré a sus sobrevivientes a las naciones: a Tarsis, a Fut, a Lud, a Mesec, a Ros, a Tubal y a Javán
(Grecia), a las costas remotas que no han oído de Mi fama ni han visto Mi gloria. Y ellos anunciarán Mi gloria entre las naciones.

20 Entonces traerán a todos sus hermanos de todas las naciones como ofrenda al SEÑOR, en caballos, en carros, en literas, en

mulos y en camellos, a Mi santo monte, Jerusalén,” dice el SEÑOR, “tal como los Israelitas traen su ofrenda de grano en vasijas limpias a la casa del SEÑOR.

21 Y también tomaré *algunos* de ellos para sacerdotes y para Levitas” dice el SEÑOR.

22 “Porque como los cielos nuevos y la tierra nueva
Que Yo hago permanecerán delante de Mí,” declara el SEÑOR,
“así permanecerán su descendencia y su nombre.

23 Y sucederá que de luna nueva en luna nueva
Y de día de reposo en día de reposo,
Todo mortal vendrá a postrarse delante de Mí,” dice el SEÑOR.

24 “Y cuando salgan, verán
Los cadáveres de los hombres
Que se rebelaron contra Mí;
Porque su gusano no morirá,
Ni su fuego se apagará,
Y serán el horror de toda la humanidad.” [\[Mr 9:47–48\]](#)

*Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH). Reproducida con la autorización de The Lockman Foundation, La Habra, California
Reservados todos los derechos. Para recibir permiso para usarla, visita <http://www.lockman.org>*